



LOS CUADERNOS
LOVECRAFT

EL SABUESO

ILUSTRADO POR ARMEL GAULME

minotauro ilustrados

LOS CUADERNOS LOVECRAFT

EL SABUESO

ILUSTRADO POR **ARMEL GAULME**

minotauro ilustrados

Título original: *The hound*

El sabueso (The hound), 1922

Publicado por primera vez en *Weird Tales*, en noviembre de 1924

© Bragelonne, 2021

Ilustraciones © Armel Gaulme, 2021

© Traducción de Víctor Ruiz Aldana, 2023

Publicación de Editorial Planeta, SA. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona.

Copyright © 2024 Editorial Planeta, SA, sobre la presente edición.

Reservados todos los derechos.

Revisión: iScriptat

ISBN: 978-84-450-1699-2

Depósito legal: B. 2.212-2024

Printed in EU / Impreso en UE

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com

o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



Inscríbete en nuestra newsletter en: www.edicionesminotauro.com

Facebook/Instagram: @EdicionesMinotauro

Twitter: @minotaurolibros

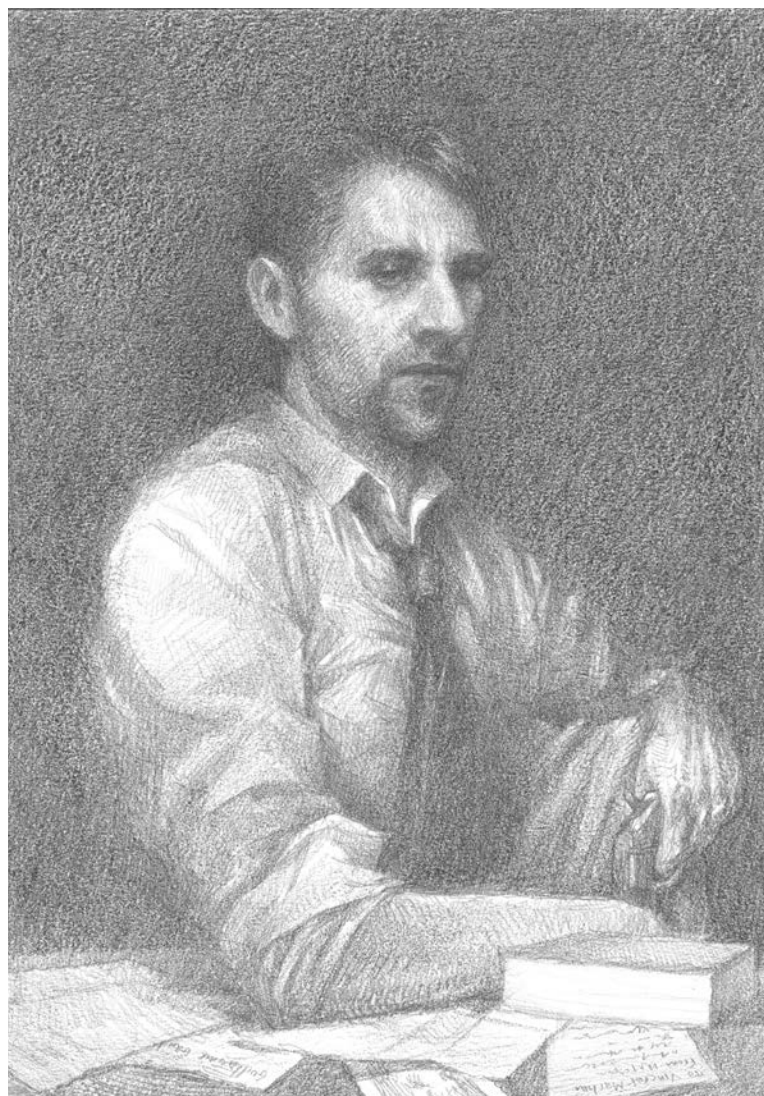


LE MOLOSSE

MMXX

En mis atormentados oídos suena sin descanso una pesadilla de chirridos y aleteos, y el aullido débil y distante de un sabueso gigantesco. No es un sueño, y me temo que ni siquiera se debe a la locura, pues mucho ha ocurrido ya que me ha despejado esas piadosas dudas. St. John no es más que un cuerpo mutilado; solo yo sé por qué, y tal es mi conocimiento que estoy a punto de saltarme la tapa de los sesos por miedo a terminar como él. La némesis negra e informe que me ha llevado a mi propia destrucción recorre los pasillos oscuros e ilimitados de una fantasía sobrenatural.

¡Que los cielos nos perdonen por la insensatez y la perversión que nos han conducido a un destino tan monstruoso! Hastiados por las costumbres del mundo prosaico, donde incluso las alegrías del amor y la aventura tardan poco en marchitarse, St. John y yo seguimos con entusiasmo todo movimiento estético e intelectual que nos prometiese un respi-



ro del tedio que nos devastaba. Nos entregamos a los enigmas de los simbolistas y el éxtasis de los prerrafaelitas, pero todo sentimiento nuevo dejaba pronto de entretenernos, perdida ya la novedad y el encanto. Solo la lúgubre filosofía de los decadentistas consiguió retenernos, a pesar de que solo resultó eficaz mediante actos cada vez más intensos y diabólicos. No tardamos en perder el interés por Baudelaire y Huysmans, y finalmente



solo nos quedaron los estímulos más directos de experiencias y aventuras personales fuera de lo común. Fue esta aterradora necesidad emocional lo que, con el tiempo, nos llevó a tomar un rumbo abominable que, aun dominado por este miedo, menciono con vergüenza y timidez. El espantoso extremo de las atrocidades humanas: la práctica execrable de la profanación de tumbas.

